Aprendiendo a ahorrar

AIOS

El cotorro del ahorro

Querido amigo, querida amiga:

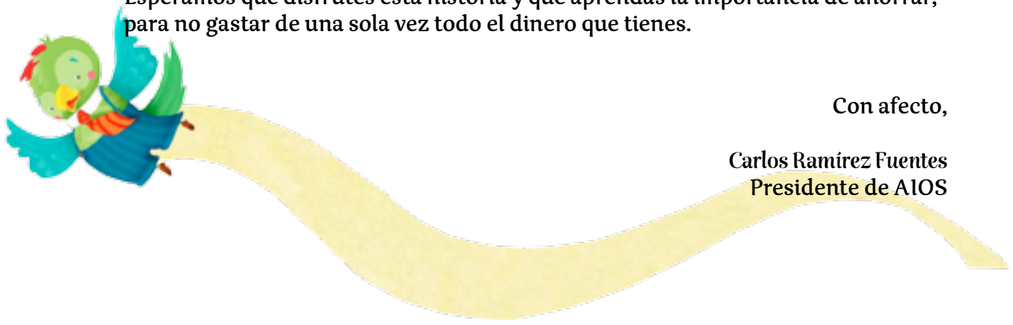
El cuento que leerás a continuación es sobre la importancia de ahorrar para el futuro. Sí, porque cuando tienes dinero siempre debes tratar de guardar un poco para cuando no tengas o para cuando seas mayor. Esto es lo que hacen tus papás, tus tíos o tus abuelos, guardan parte del dinero que ganan para cuando ya no puedan trabajar.

Cuando tengas la edad de tus abuelos, tal vez ya no seguirás trabajando y querrás descansar, y si has ahorrado mensualmente, podrás recibir una "pensión", que es el dinero que se recibe cuando uno se jubila o pensiona.

Al leer este cuento, encontrarás una palabra que te puede parecer nueva: AFP o AFORE. Cuando aparezca, verás un asterisco*, para que recuerdes que ese concepto está explicado acá, al comienzo del libro.

- AFP o AFORE: En El Salvador, Chile, Perú y otros países de Latinoamérica la AFP es la Administradora de Fondos de Pensiones, y en México, la AFORE es la Administradora de Fondos para el Retiro. En Costa Rica se llama OPC (Operadora de Pensiones Complementarias). Estas son instituciones parecidas a un banco, donde puedes guardar el dinero (tus fondos) que mes a mes vas a querer ahorrar para cuando seas mayor y cumplas la edad de jubilarte o pensionarte.

Esperamos que disfrutes esta historia y que aprendas la importancia de ahorrar, para no gastar de una sola vez todo el dinero que tienes.



Con afecto,

Carlos Ramírez Fuentes
Presidente de AIOS

AIOS

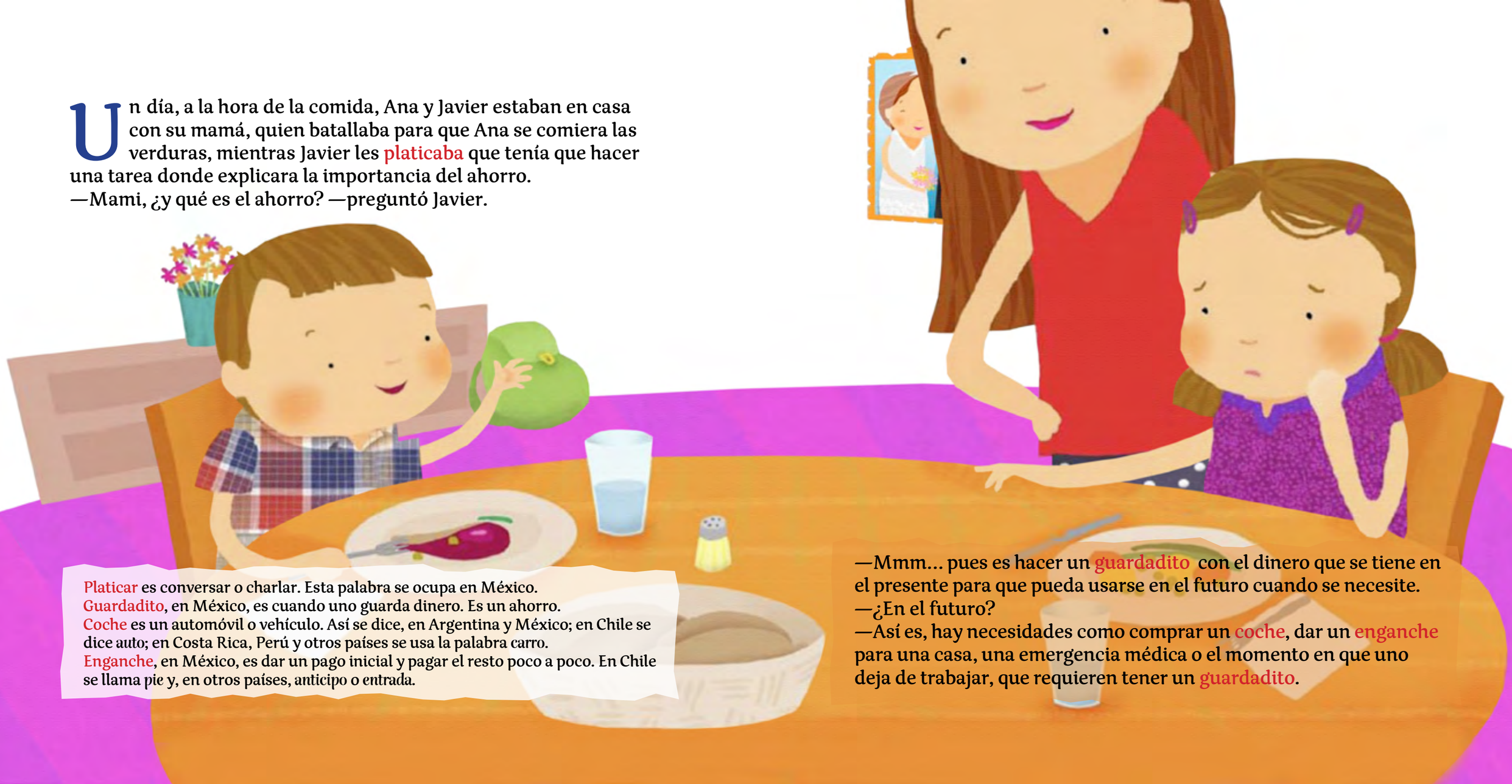
Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones

Colección de cuentos "Aprendiendo a ahorrar"

El cotorro del ahorro

SP Superintendencia de Pensiones
Superintendencia Financiera de Colombia
SUPEN Superintendencia de Pensiones
El Salvador Superintendencia del Sistema Financiero
CONSAR Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro
SIACAP Confianza-Fortaleza-Solidez
SMV
Superintendencia de Banca, Seguros y AFP República del Perú
SuPen Superintendencia de Pensiones
BCU Superintendencia de Servicios Financieros

Un día, a la hora de la comida, Ana y Javier estaban en casa con su mamá, quien batallaba para que Ana se comiera las verduras, mientras Javier les platicaba que tenía que hacer una tarea donde explicara la importancia del ahorro.
—Mami, ¿y qué es el ahorro? —preguntó Javier.



—Mmm... pues es hacer un guardadito con el dinero que se tiene en el presente para que pueda usarse en el futuro cuando se necesite.
—¿En el futuro?
—Así es, hay necesidades como comprar un coche, dar un enganche para una casa, una emergencia médica o el momento en que uno deja de trabajar, que requieren tener un guardadito.

Platicar es conversar o charlar. Esta palabra se ocupa en México.
Guardadito, en México, es cuando uno guarda dinero. Es un ahorro.
Coche es un automóvil o vehículo. Así se dice, en Argentina y México; en Chile se dice auto; en Costa Rica, Perú y otros países se usa la palabra carro.
Enganche, en México, es dar un pago inicial y pagar el resto poco a poco. En Chile se llama pie y, en otros países, anticipo o entrada.

—¿Para el momento en que uno deje de trabajar? Y tú ¿cuándo vas a dejar de trabajar, mami? —preguntó Ana interesada en la plática entre su hermano y su mamá.
—Pues cuando ya haya trabajado y ahorrado lo suficiente para descansar.
—¿Y cuándo será eso, mamita?

—Miren, niños, llegará un momento en el que tanto su papá como yo nos hagamos viejitos... —y en ese instante interrumpe Javier y dice:
—¡Como el abuelo Pablo!
—Sí, mi vida, como tu abuelito... y, entonces, ni tu papá ni yo trabajaremos más y precisamente para ese momento necesitaremos de ahorros que nos permitan vivir.

—Pero... ¿por qué van a guardar su dinero para cuando sean viejitos si lo pueden usar ahorita y comprarse muuuchas cosas? —preguntó Javier.
—Pues precisamente porque cuando seamos viejitos ya no trabajaremos y no recibiremos un sueldo. Y, si ya no tenemos sueldo, ¿de qué vamos a vivir? —dijo su mamá.
—¡Ah! Ya entendí —dijo Javier—. ¡Pues, de sus ahorros!
—¡Exacto! —respondió su mamá.

Ahorita significa ahora o en seguida. Pero también en algunos países de América Central, como Colombia, Venezuela y Costa Rica, quiere decir dentro de un momento o más tarde.

En ese momento, por la ventana entró un ave. Los niños gritaron asustados, pero vieron que se trataba de un lindo cotorrito verde que aterrizaba suavemente en el centro de la mesa diciendo:

Cotorro, cotorrito,
guarda el dinerito,
para cuando seas viejito.

Su mamá, con voz amistosa, lo saludó:
—¡Hola, cotorro! ¿Cómo te va? ¡Qué bueno que andas por aquí!
Los niños se sorprendieron mucho de que su mamá lo saludara con tanta familiaridad.

El cotorro o cotorra es un pájaro similar al loro, perico, urraca, guacamayo o al papagayo pequeño. Todas son aves de la misma familia, pero varían en cuanto a su tamaño y colores.

—Mira, cotorrito, te presento a mis queridos hijos, Ana y Javier. Niños... saluden.
—¡Buenas tardes, señor cotorro! —gritaron al mismo tiempo los niños.
—Y tú, ¿cómo conoces a nuestra mamá? —preguntó Javier con curiosidad.
—Ahhh... mis queridos Javi y Ana, me voy a presentar: soy el "cotorro del ahorro" y un día al mes paso a recoger los ahorros de sus papás para guardarlos en una AFORE*.
—¿En una quéééé? —preguntaron intrigados los niños.
—En una AFORE*. Miren... una AFORE* es... ¿ustedes conocen los bancos, verdad?
—¡Síií! —gritaron los niños—. A veces acompañamos al tío Agustín al banco y saliendo de allí nos lleva a comprar dulces.

—Pues una AFORE* es como un banco, pero se especializa en guardar el dinero no por unos días, ni por un mes, ni por un año, sino por muuuchos años, hasta que personas como su papi y su mami dejan de trabajar y, entonces, utilizan sus ahorros para vivir.

—¡De eso estábamos hablando con mi mami, cotorro! De cuando te haces viejito y dejas de trabajar —dijo Javier.
—Entonces, cuando nuestros papás sean viejitos, ¿tú les vas a dar dinero para que tengan con qué vivir? —preguntó Ana.
—Bueno, bueno, yo directamente no, pero sí la AFORE* donde guardan su dinero. Ya verán que cuando tú y Javi comiencen a

trabajar, también entraré por esa ventana todos los meses para recoger sus ahorros y guardarlos para cuando ustedes sean viejitos.
—¡Ya quiero trabajar para que me visites a mí también, cotorrito! —dijo Javier.
—¡Yo también! —gritó Ana.
—Así lo haré, pero para eso faltan varios años. Aun así me da mucho gusto que a su edad ya entiendan lo importante que es ahorrar —les dijo el cotorro.

—Oye, cotorrito, y ya de paso... ¿podrías acompañarme a la escuela mañana y me ayudas a explicarles a mis compañeros qué es el ahorro y para qué sirve?
—Claro que sí, Javi, con todo gusto.
—¡Perfecto! Entonces, nos vemos aquí a las 6:00 de la mañana.
—¿Quéééé? ¿Taaan temprano? —exclamó el cotorro.

—Es que a esa hora pasa el camión por mí —dijo Javier con cara triste.
—¡Por supuesto que sí, Javi! Estaré muy puntual a esa hora y me pondré mi mejor trajecito.
—Yo también quiero que el cotorro me acompañe a la escuela —reclamó Ana.
—¡Tú no tienes la tarea del ahorro! —dijo Javier.
—Niños, niños, no peleen —dijo su mamá.

¿De qué países son estas banderas?

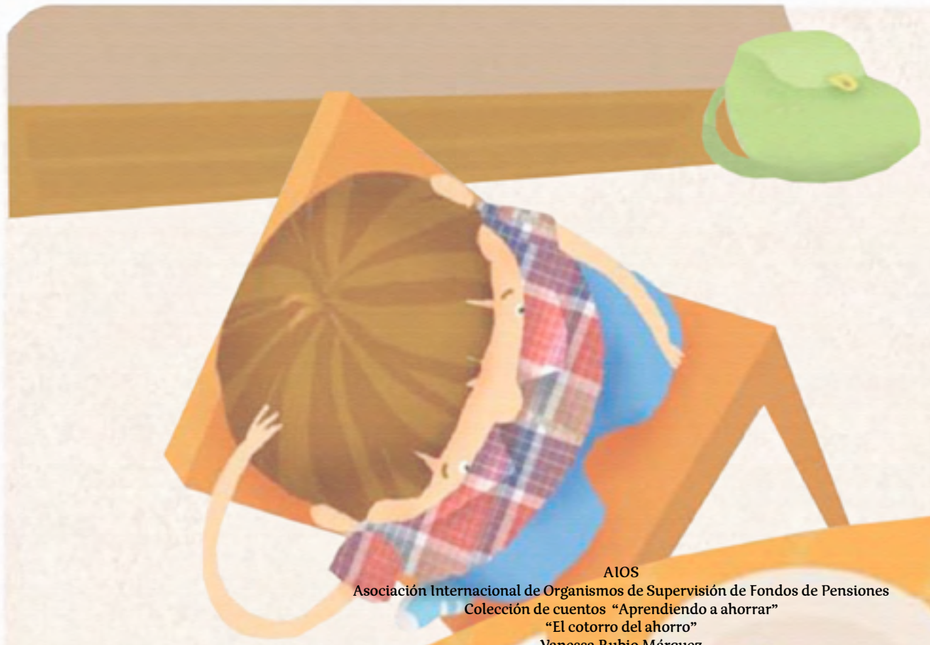
Camión, en países como México o Puerto Rico, es el bus, autobús, ómnibus o furgón.

—¿Qué te parece que cuando termine la clase de Javier me paso a tu salón, sorprendo a todos al entrar por la ventana, y les explico a tus compañeros y a tu maestra lo importante que es ahorrar? —propuso el cotorro.
—Perfecto, cotorrito. ¡Ahí te espero!
—Entonces, niños, ¡nos vemos mañana!
El cotorrito emprendió el vuelo, se volteó a verlos y se fue diciendo:

Cotorro, cotorrito,
guarda el dinerito,
para cuando seas viejito.

Los niños, emocionados, repitieron la rima mientras despedían a su nuevo amigo.

Fin



AIOS
Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones
Colección de cuentos "Aprendiendo a ahorrar"
"El cotorro del ahorro"
Vanessa Rubio Márquez
Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR), México
Copyright © 2015
Inscripción Nº: 257.614

Derechos de edición reservados para todos los países por
© Edición Digital S.A.
Rafael Cañas 237, Providencia
Santiago de Chile
www.ediciondigital.cl

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada, impresa o
utilizada en formato digital, web, video o impreso sin autorización escrita de los editores.
Escríbanos a:
aios@aiosfp.org
editorial@ediciondigital.cl

ISBN edición digital formato ePub: 978-956-9197-57-4

EQUIPO EDITORIAL PROYECTO APRENDIENDO A AHORRAR
Rodrigo Fuentes D. | Paula Díaz R. | Fernando Salinas R. | Gabriela Corral D. | Lucía Zamorano F. | Carolina Triviño M.
ILUSTRACIONES
Roberto Román V. | Israel Brito R. | Alexander Lindhorst M. | Juan Nadal C.

DISEÑO Y PRODUCCIÓN
Edición Digital S.A.

El cotorro del ahorro

Colección de cuentos "Aprendiendo a ahorrar"

AIOS

Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones